

Organización del conocimiento y evaluación científica en España: el caso de la Documentación

*Knowledge organization and scientific assessment
in Spain: Information Science as a case study*

CARLA LÓPEZ-PIÑEIRO

Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), España
carla.lopez@cchs.csic.es

ELEA GIMÉNEZ-TOLEDO

Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), España
elea.gimenez@cchs.csic.es

JORGE MAÑANA-RODRÍGUEZ

Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), España
jorge.mannana@cchs.csic.es

Resumen

El carácter interdisciplinar de la Documentación y el escaso consenso en lo que se refiere a su ubicación dentro de la organización del conocimiento, pueden generar efectos negativos en la evaluación científica de esta disciplina en España. Con el objetivo de lograr una aproximación a la problemática y contribuir a mejorar el sistema de evaluación, este estudio aborda la disciplina desde tres perspectivas consideradas posibles fuentes de conflicto: la ubicación de los estudios de Documentación en las universidades españolas y extranjeras, la estructura temática de los comités de las agencias de evaluación de la actividad científica, y finalmente las revistas del área, a partir del estudio de su difusión en bases de datos. A modo de conclusión preliminar, no se detecta interdisciplinariedad en las bases de datos, pero sí en la organización universitaria de los estudios y en los organismos de evaluación (o al menos un gran desacuerdo en lo relativo a la ubicación de la Documentación dentro de sus esquemas de organización del conocimiento).

Palabras clave: Documentación, Evaluación científica, Revistas científicas, Organización del conocimiento, Agencias de evaluación.

Abstract

Information Science's interdisciplinary character and the scarce consensus about its placement within knowledge organization could generate negative effects on its scientific evaluation in Spain. In order to achieve an approximation to the problem and help to find solutions to improve the system, this paper studies the discipline from three perspectives: the location of Information Science studies on Spanish and foreigner universities, thematic structure of committees in charge of research's activity evaluation and,

finally, the study of Information Science journals through the analysis of their inclusion on databases. First conclusions don't detect interdisciplinarity on databases, but they do on university organization and on evaluation organisms (or at least a great disagreement concerning placement of this discipline in knowledge organization).

Keywords: *Information Science, Scientific evaluation, Scientific journals, Knowledge organization, Evaluation agencies.*

1. INTRODUCCIÓN ^[1]

Desde sus inicios como disciplina científica, la Documentación se ha distinguido por su carácter interdisciplinar ya sea por las especialidades a partir de las que se ha formado, ya sea por los campos a los que ha aplicado sus técnicas, metodologías, etc.

Su relación con otras disciplinas ha variado en función de las épocas y también de los diferentes contextos geográficos e institucionales y eso ha tenido su efecto en el plano universitario y de la investigación y, por extensión, en la evaluación de la actividad científica del área. El hecho de que en el ámbito universitario, en el documental y en el de la gestión de la política científica los sistemas de clasificación del conocimiento no sean coincidentes e incluso presenten grandes diferencias conceptuales entre ellos, hacen que la Documentación –sus profesores, sus investigadores, sus Facultades– tenga falta de definición y mayores probabilidades de tener resultados de evaluación inciertos o inconsistentes. Esta idea representa la hipótesis de partida de este trabajo que surge, precisamente, con la intención de detectar concordancias y discordancias de los esquemas de clasificación del conocimiento en relación con la Documentación.

Por una parte, y como primer objetivo concreto se pretende conocer la ubicación de los estudios de Documentación en las universidades españolas y extranjeras y, más concretamente, su adscripción a las Humanidades o a las Ciencias Sociales, en busca de una demarcación más clara sobre la disciplina y de una comparación entre el tratamiento que se da en España a la disciplina y el que se le da fuera. Un segundo objetivo es el de analizar la estructura temática de los comités de las agencias de evaluación de la actividad científica e investigadora, para determinar si la Documentación está considerada siempre de la misma manera o si, por el contrario, se agrupa en cada caso con disciplinas diferentes. Finalmente, se realiza otra aproximación al estudio de la interdisciplinariedad de la Documentación a partir de las revistas científicas del área. En ese sentido, se examinan las herramientas de evaluación de revistas científicas españolas y extranjeras que sirven como apoyo a los procesos de evaluación de la actividad científica para identificar el área o las áreas en las que normalmente se inscriben las revistas de Documentación y comprobar si se ajustan o no a los esquemas de clasificación del conocimiento de la organización universitaria y de las agencias de evaluación. Por otra parte, y tratando de observar si el grado de interdisciplinariedad de la Documentación se da también a través de la difusión de sus revistas en canales que no son los propios, se analiza la presencia de las revistas españolas de esta área en bases de datos que, no siendo multidisciplinares, no son especializadas en Biblioteconomía y Documentación. De alguna manera, la presencia en bases de datos de otras disciplinas puede dar una idea de la interacción real de nuestra disciplina con otras que teórica e históricamente han sido cercanas.

[1] Este estudio ha sido financiado en el marco del proyecto SEJ2007-68069-C02-02 del Ministerio de Innovación y Ciencia. Plan Nacional I+D+I.

2. METODOLOGÍA

El trabajo que se propone implica acometer distintas líneas de trabajo y metodologías. Por una parte, se ha revisado el *Libro Blanco del Grado de Información y Documentación* de la Agencia Nacional de Evaluación de la Ciencia y Acreditación, ANECA (2004), y se ha consultado la información relativa a los grados acreditados por esta misma agencia. Además, se ha examinado la consideración de la Documentación en la organización universitaria de otros países de nuestro entorno en un intento por encontrar un común denominador de la disciplina, o bien enfoques diferentes de la misma en función del país del que se esté hablando. También se revisa la ubicación de la Documentación en los institutos de investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

Por otra parte, se han identificado y analizado los comités temáticos en que se estructuran dos agencias de evaluación: ANECA y la Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora (CNEAI). Para ello se ha atendido a las disciplinas que se valoran dentro de cada comité y a la composición de los mismos, prestando especial atención a la adscripción de la Documentación, es decir a su inclusión en comités de Humanidades o de Ciencias Sociales. Una vez realizado el análisis de cada agencia se han comparado las diferencias y coincidencias en la clasificación de la Documentación. También se han tenido en cuenta los criterios de calidad específicos que establecen las agencias para evaluar la producción científica en Documentación, con el objetivo de valorar la adecuación de las fuentes y criterios empleados a las características de la disciplina.

Finalmente, se analiza la presencia de las revistas en bases de datos bibliográficas, no para ofrecer el nivel de visibilidad en las bases de datos especializadas del área sino para comprobar en qué bases de datos de otras especialidades (ajenas a la Documentación, por tanto) están recogidas las revistas españolas. Esa indización podría poner de manifiesto la relación real de la Documentación con otras disciplinas de las Humanidades y de las Ciencias Sociales, y podría ayudar a acotar mejor el área en el que actualmente debe inscribirse la disciplina.

3. INTERDISCIPLINARIEDAD EN LA DOCUMENTACIÓN: UNA REVISIÓN DEL ESTADO DE LA CUESTIÓN

Diferentes autores han afrontado la realización de investigaciones en torno a la Documentación, con objeto de analizar la configuración de la disciplina y las diferentes consecuencias que las relaciones que establece con otras tienen sobre ella. A continuación se recogen las aportaciones consideradas de mayor interés para este estudio.

Elías Sanz-Casado y otros autores (Sanz-Casado et al., 2001) analizan las relaciones que la Biblioteconomía y la Documentación mantienen con otras disciplinas, a través de los planes de estudio de las diplomaturas en Biblioteconomía y Documentación y las licenciaturas en Documentación de las universidades españolas. Los autores señalan, como parte de los resultados, que estas titulaciones están impregnadas de una gran interdisciplinariedad. Lo achacan, por un lado, a la formación heterogénea de los profesionales de este campo

y, por otro, al hecho de que otras áreas de conocimiento (destacando la Informática, las Ciencias y Técnicas Historiográficas, la Historia de la Ciencia y la Economía) tengan una presencia importante en los currículos universitarios de estos estudios.

En el artículo *Los estudios de Biblioteconomía y Documentación en el Reino Unido*, la autora analiza la formación de los profesionales de la Documentación en este país, tomando como referencia la universidad de Sheffield, donde, siguiendo la premisa de que la universidad ha de atender a las demandas del mercado laboral y la formación de buenos profesionales, se han implantado estudios de Information Management, con el fin de formar “a los estudiantes para que sean capaces de proporcionar soluciones [...] a la gestión de la información; Business Studies, para la formación de “personal especializado en la organización y gestión de la documentación empresarial”, y Accounting and Financial Management”. Entre los másteres, hay cuatro posibilidades en el área de la Documentación: Librarianship, para la formación de profesionales capaces de manejar las bibliotecas del siglo XXI; Information Management; Information Systems; y, probablemente el más singular, en Chemoinformatics (Química-informática), que nace como respuesta a la “necesidad de gestionar los sistemas de información relativos a la farmacología, la biotecnología y la química en general.” (Muñoz de Solano y Palacios, 2003)

Dong Y. Jeong y Sung Jin Kim presentan un estudio sobre la forma en que los investigadores en Library and Information Science (LIS) de Korea del Sur se sirven de las teorías existentes en Biblioteconomía / Bibliotecología y Documentación, y en qué medida se utilizan en cada uno de los diferentes sub-campos de la disciplina. Jeong y Kim concluyen que LIS ha establecido su propio marco teórico compartiendo teorías con otras disciplinas, razón por la cual mantiene la interdisciplinariedad que la caracteriza. A este respecto, incluso añaden que las investigaciones teóricas en LIS tienen tendencia a depender más de las teorías formuladas desde otras disciplinas que de las suyas propias, aunque éstas últimas parecen estar aumentando gradualmente. (Jeong, Kim, 2005)

Ernest Abadal (2007) sintetiza el proceso seguido en España para la adecuación de los estudios universitarios de Biblioteconomía y Documentación al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y su conversión en Grado en Información y Documentación, cuestionando el posicionamiento de la disciplina en cualquiera de las grandes áreas de conocimiento consideradas (Artes y Humanidades, Ciencias, Ciencias de la Salud, Ciencias Sociales y Jurídicas, Ingeniería y Arquitectura): ¿En qué ámbito incluir un título interdisciplinar?

Marina Pluzhenskaia (2007) plantea su estudio sobre la siguiente pregunta: ¿es la multidisciplinariedad de los miembros de las facultades de Library and Information Science (LIS) accidental, o producto de la necesidad de los investigadores de esta disciplina de recurrir a una amplia variedad de otras disciplinas para desarrollar sus estudios? Entre sus conclusiones, señala que LIS es un campo de estudio abierto y los intereses de sus investigadores van mucho más allá de los temas considerados tradicionales. Además, publican en, y son citados por, una amplia variedad de disciplinas.

Carole L. Palmer (2010) señala que la Library and Information Science ha recibido influencias, a lo largo de la historia, de campos como la Comunicación, la Informática, la Lingüística, la Filosofía y las Ciencias Exactas. Además, la posición de esta disciplina

para el estudio de la interdisciplinariedad es única, ya que se ocupa de la organización, preservación y movilización del conocimiento a través de las disciplinas.

Finalmente, las autoras de *Knowledge classification: a problem for scientific assessment in Spain?* (López-Piñeiro, Giménez Toledo) alertan acerca de las inconsistencias que conlleva, en el marco español de evaluación científica, la evaluación de los investigadores pertenecientes a áreas que, como la Documentación, presentan una marcada interdisciplinariedad.

4. RESULTADOS

Los tres aspectos centrales estudiados en este trabajo, se reflejan a continuación, en apartados diferenciados, con objeto de proporcionar la mayor claridad y precisión en la presentación de unos datos que presentan las contradicciones existentes entre la organización del conocimiento y los organismos de evaluación.

4.1 La Documentación en las instituciones

La Documentación es una disciplina muy dinámica, de fronteras poco claras que a menudo conducen a las ideas de multidisciplinariedad e interdisciplinariedad, pero tal vez eso sea sólo parte de un proceso de institucionalización cognitiva. Siendo así, el desarrollo de la investigación en esta área puede comprenderse en función al “dominio de diferentes estructuras organizativas y académicas”. En esta línea, “la forma y la fase de institucionalización tendrían un impacto sobre el desarrollo de los temas y los métodos de investigación” ya que “sólo cuando hay instituciones de investigación en Biblioteconomía y Documentación puede existir una auténtica investigación científica en Biblioteconomía y Documentación.” (Delgado López-Cózar, 2002).

Partiendo de la afirmación de Delgado López-Cózar, se ha incluido en este estudio un análisis sobre la Documentación en las universidades españolas y extranjeras y en el CSIC, haciendo énfasis en la ubicación de la disciplina en las grandes áreas de conocimiento y en las relaciones que establece con otras disciplinas. Para cumplir tales objetivos, se ha partido del *Libro Blanco del Grado en Información y Documentación* de la ANECA (2004). Tomando como base los datos en él aportados, se han contabilizado y agrupado las facultades españolas en función de su denominación y contenido (Véase figura 1).

En los siete casos en los que la Documentación comparte la denominación de la facultad con otras disciplinas, éstas son: Biblioteconomía, Humanidades/Ciencias Humanas, Comunicación y Traducción. En los nueve casos en los que la Documentación se imparte en facultades de cuya denominación está excluida, sí se incluyen las siguientes disciplinas: Ciencias de la Comunicación, Humanidades, Filosofía y Letras, Ciencias de la Información y de la Comunicación, Informática y Geografía e Historia.

Con objeto de actualizar la información aportada por la ANECA, se ha realizado una búsqueda no exhaustiva para averiguar las modificaciones que puedan haber tenido lugar, a raíz de la implantación del Grado en Información y Documentación, en las 17 universidades (Alcalá, Autónoma de Barcelona, Barcelona, Carlos III, Complutense de

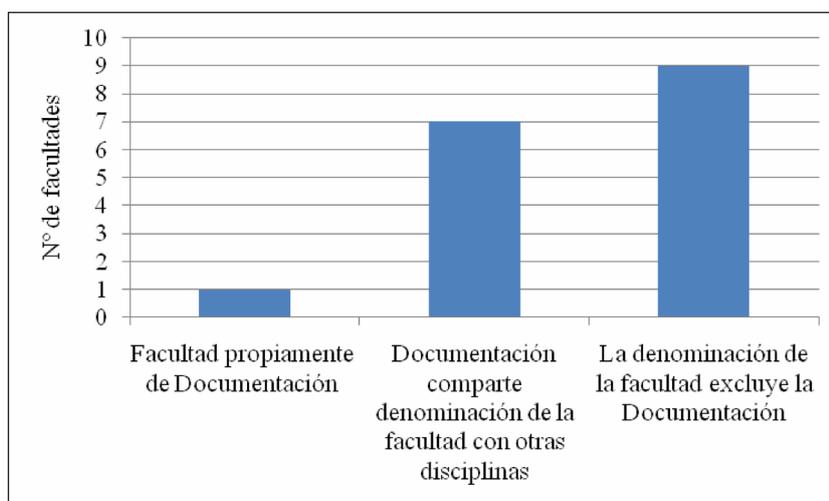


FIGURA 1. LA DOCUMENTACIÓN EN LOS TÍTULOS DE LAS FACULTADES ESPAÑOLAS EN LAS QUE SE IMPARTÍAN LA DIPLOMATURA Y/O LA LICENCIATURA. ANTES DE LA IMPLANTACIÓN DEL GRADO EN INFORMACIÓN DOCUMENTACIÓN.

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE DATOS DEL *LIBRO BLANCO DEL GRADO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN* (ANECA, 2004)

Madrid, A Coruña, Extremadura, Granada, León, Murcia, Oberta de Cataluña, Politécnica de Valencia, Salamanca, San Pablo-CEU, Valencia - Estudi General, Vic y Zaragoza) listadas por la ANECA, en cuanto a la Documentación. En la mayor parte de las universidades se ha adoptado ya el modelo del grado, y en líneas generales se mantienen las relaciones con las disciplinas ya señaladas.

En lo que se refiere a la ubicación de la Documentación en las grandes áreas de conocimiento, la ANECA proporciona en su página web <<http://srv.aneca.es/ListadoTitulos/Ordenar>> un listado de los grados y másteres que han obtenido una evaluación favorable por parte de la agencia. Hay 13 universidades cuyos grados en Información y Documentación han sido acreditados. De las 13 universidades 12 (las de Salamanca, Zaragoza, Carlos III, Barcelona, Oberta de Cataluña, Valencia, Alcalá, Complutense de Madrid, León, Murcia, Extremadura y Granada) han adscrito estos estudios a la rama de Ciencias Sociales y Jurídicas. Sólo una (la de A Coruña) los ha adscrito a la rama de Artes y Humanidades. (2010) A través de una consulta vía correo electrónico con la ANECA, se nos ha confirmado que, independientemente de la adscripción por parte de la universidad, la Documentación es evaluada por un comité de Ciencias Sociales.

En lo que se refiere a la ubicación de los estudios de Documentación (Library and Information Science) en el extranjero, no se pretende hacer un análisis exhaustivo sino mostrar, utilizando ejemplos concretos a partir del *Libro Blanco del grado de Información y Documentación* de la ANECA, que la disciplina dista de encontrar un camino común, y no sólo en lo que se refiere a su ubicación en Ciencias Sociales o Humanidades. Así, en Alemania los estudios de Biblioteconomía y Documentación se inscriben generalmente en universidades de ciencias aplicadas. En Italia, sin embargo, se han orientado a la conservación de los bienes culturales, desarrollándose como especializaciones en licenciaturas

de Humanidades, y en Polonia los estudios de Documentación están adscritos a facultades de Gestión, Comunicación, Historia y Filología. En los Países Bajos, suele impartirse en universidades de ciencias aplicadas, pero hay programas de Documentación y Archivos en la universidad de Amsterdam, siendo la principal diferencia que en ésta última el programa está más orientado a la investigación mientras que en las universidades aplicadas el programa tiene un enfoque más profesional y técnico. En el Reino Unido se han establecido puentes entre la Documentación y las Ciencias Empresariales, la Comunicación y la Informática. (2004)

En el CSIC, escogido para este análisis por ser el organismo nacional de referencia en investigación, la Documentación se ubica de forma clara en dos institutos: el Instituto de Historia de la Medicina y de la Ciencia López Piñero, IHMC, (asociado a la Universidad de Valencia) y el Instituto de Estudios Documentales sobre Ciencia y Tecnología, IEDCYT, (integrado en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales). El primero es el introductor e impulsor de la Documentación Médica en España según Delgado López-Cózar (2002, p. 93), además de un referente en Bibliometría para los documentalistas. El segundo es la evolución del antiguo Centro de Información y Documentación Científica (CINDOC), y en la actualidad comparte el espacio de un centro multidisciplinar con otros seis institutos (Economía, Geografía y Demografía; Filosofía; Historia; Lengua, Literatura y Antropología; Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo; Políticas y Bienes Públicos), siendo objetivo común del centro fomentar la interdisciplinariedad entre las Ciencias Sociales y las Humanidades. (Manzano Moreno)

4.2 La Documentación y las agencias de evaluación de la actividad científica e investigadora en España

Los principales organismos nacionales encargados de evaluar la actividad de los científicos en España son la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) <<http://www.aneca.es/>> y la Comisión Nacional de Evaluación de la Actividad Investigadora (CNEAI) <<http://www.educacion.es/horizontales/ministerio/organismos/cneai.html>>. Para la evaluación de investigadores y profesores universitarios, cada uno de estos organismos establece comités agrupados por áreas de conocimiento que se rigen por criterios de evaluación de publicaciones específicos para cada área. En lo que respecta a este estudio, son de especial interés los comités de evaluación y los criterios que se siguen para la evaluación de las revistas científicas. Curiosamente, los organismos no coinciden en cuanto a la ubicación de la Documentación dentro de las grandes áreas: ANECA la incluye en las Ciencias Sociales y CNEAI en las Humanidades, concretamente en el campo de Filosofía, Filología y Lingüística. La cuestión central aquí es, probablemente, de qué forma afecta esta situación a la evaluación de la Documentación. En *Knowledge classification: a problem for scientific assessment in Spain?* Se expone el proceso por el que pasaría un investigador / profesor de Documentación, pues para optar a la concesión de un sexenio (por la CNEAI), debe ser evaluado por el comité de Filosofía, Filología y Lingüística. A las dificultades que entraña para una mayoría de especialistas en el área de Humanidades (que serían los que conformarían el comité), evaluar a un investigador cuya disciplina se integra en las Ciencias Sociales (así se concibe en la Web of Science, en Scopus, en IN-RECS o en

DICE y, como se muestra en el apartado anterior, en la mayoría de las facultades donde se imparte la Documentación), se añade el hecho de que los criterios utilizados para evaluar aquellas revistas científicas en las que publican los autores, se han elaborado pensando en las Humanidades. Así, por ejemplo, se valora la inclusión de estas revistas en la Web of Science (Social Science Citation Index y Arts and Humanities Citation Index) al mismo nivel que aquellas publicaciones situadas en los primeros puestos del European Reference Index for the Humanities (ERIH), pero mientras que las revistas de Humanidades tienen la posibilidad de ser incluidas en cualquiera de los tres recursos, las de Documentación sólo tienen la opción de estar en el Social Science Citation Index (López-Piñero y Giménez-Toledo). Sin entrar en la valoración de cómo serían los resultados finales, lo cierto es que sería más preciso y adecuado emplear los criterios de las Ciencias Sociales para evaluar la Documentación, habida cuenta de que todos los datos apuntan a una mayor vinculación con este campo de conocimiento que con el de las Humanidades.

TABLA 1. LAS REVISTAS ESPAÑOLAS DE BIBLIOTECONOMÍA Y DOCUMENTACIÓN (ByD) EN BASES DE DATOS ESPECIALIZADAS DEL ÁREA, DE OTRAS ÁREAS Y MULTIDISCIPLINARES.

FUENTE: (MAÑANA RODRÍGUEZ, GIMÉNEZ TOLEDO)

Total revistas españolas de ByD en el año 2010: 35.	
Bases de datos especializadas en ByD	Frecuencia de aparición de revistas españolas de ByD
PASCAL	4
INSPEC	2
ISTA	0
LISA	5
LISTA	6
Bases de datos especializadas en otras áreas de conocimiento	Frecuencia de aparición de revistas españolas de ByD.
ACADEMIC SEARCH COMPLETE	3
ICYT	1
Bases de datos multidisciplinarias	Frecuencia de aparición de revistas españolas de ByD.
ISOC	14
FRANCIS	4
SCOPUS	3
REDALYC	2
SSCI	2
ACADEMIC SEARCH PREMIER	1
IBZ	1
PIO	1

4.3 Las revistas científicas de Documentación en las bases de datos

Más allá de la lógica presencia de revistas de Documentación en bases de datos de la especialidad (LISA, LISTA) o bases de datos multidisciplinares, se puede analizar la difusión de estas revistas en bases de datos de otras especialidades con el objetivo de examinar si el carácter interdisciplinar de la Documentación hace que sus publicaciones tengan interés para otras áreas y, por tanto, sean incluidas en bases de datos de disciplinas “cercanas”. Así sucede, por ejemplo, en el área de la Comunicación, donde se pueden encontrar revistas de Historia del periodismo en bases de datos de Comunicación pero también en bases de datos de Historia. El caso de la Documentación, sin embargo, parece ser distinto pues fuera de las bases de datos de la especialidad o de las multidisciplinares, su difusión es anecdótica. Tres de las publicaciones se indizan en Academic Search Complete (ASC) (considerada una base de datos especializada en Estudios de Área, Astronomía, Biología, Química, Ingeniería Civil, Ingeniería Eléctrica, Estudios Étnicos y Multiculturales, Ciencia y Tecnología de los Alimentos, Ciencia General, Geología, Derecho, Matemáticas, Ingeniería Mecánica, Música, Físicas, Psicología, Religión, Teología y Estudios de la mujer, según la cobertura temática declarada por sus productores), y sólo una en ICYT (véase tabla 1). No hay, por tanto, interacción con otras áreas con las que sí se relaciona la Documentación a partir del resto de los aspectos estudiados como por ejemplo la Lingüística, la Informática, la Estadística o incluso la Historia.

Será interesante observar en futuros trabajos si las revistas extranjeras de Documentación siguen este mismo patrón o si, por el contrario, muestran su interdisciplinariedad estando presentes en bases de datos de otras disciplinas.

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La disciplina de la Documentación es “el reflejo de una profesión, de ella ha nacido y en ella se ha justificado.” (Delgado López-Cózar, 2002). Y son, precisamente, “las necesidades y los trabajos de los profesionales [...] los que han propiciado la aparición tanto de los estudios universitarios como de la investigación en el área de conocimiento.” (Marzal García-Quismondo, 2003). Es probablemente en su origen “atípico” donde reside, al menos en parte, la razón de que establezca tantas y tan dispares conexiones con tantas disciplinas diferentes. Es también posible que ahí descansa la razón de que haya tanta variación entre el planteamiento de los estudios que se hace en los diferentes países, respondiendo en cada caso a las necesidades y demandas de su entorno.

La cuestión aquí es si se refleja, y en tal caso cómo, esa interdisciplinariedad en las bases de datos, en los organismos de evaluación y en las estructuras universitarias.

A través del análisis que ha permitido la localización de las revistas españolas de Documentación en las diferentes bases de datos, no se ha detectado una presencia significativa de éstas en bases de datos de otras especialidades. No podemos, por tanto, a partir del mismo, afirmar que las revistas de esta disciplina se consideren interdisciplinares, porque de lo contrario se notaría una presencia mayor en bases de datos de especialidades distintas de la propia. Sí debe señalarse, sin embargo, que éstas están presentes en bases de datos mul-

tidisciplinarios. Esto podría deberse a otros factores: de la misma forma que los estudios de Documentación presentan planteamientos diferentes en otros países, también puede ser que las revistas de Documentación extranjeras sí encuentren su lugar en bases de datos de otras disciplinas, y consideramos que tal estudio sería de interés en el futuro. Así mismo, resulta de interés recurrir aquí a la reflexión de Miguel Ángel Marzal García-Quismondo (2003), quien apunta que es la Information Science, la Documentación, la que establece una dependencia causal con respecto a las disciplinas científicas y tecnológicas en las que se apoya.

En cuanto a los comités de los organismos de evaluación españoles, la información disponible no permite aclarar las dudas. Hay grandes contrastes en lo relativo a la clasificación temática de la Documentación, ya que ésta es incluida, por ejemplo, por CNEAI en un comité de Humanidades y por ANECA en uno de Ciencias Sociales. Ambos son organismos estatales pero siguen esquemas de organización del conocimiento diferentes, complicando la ya de por sí difícil tarea de los investigadores que quieren ser evaluados. A partir del caso práctico que se presenta de un investigador del colectivo de los investigadores en Documentación que es evaluado por la CNEAI, se puede pensar que el problema es meramente formal. Sin embargo, se evidencia que las raíces del mismo son más profundas de lo que parecen al observar cómo y dónde se ubican los estudios de Documentación en las universidades españolas y extranjeras (facultades de Humanidades, Ciencias Aplicadas, Informática, Comunicación, etc.), los lazos que establece con otras disciplinas (Lingüística, Química, Historia, Medicina, Periodismo, Empresariales, etc.) y el hecho de que clasificaciones internacionales como la de UNESCO la ubiquen en el área temática de las Humanidades mientras otras como las utilizadas por WoS o Scopus lo hagan en el de las Ciencias Sociales.

En lo que respecta a las universidades, merece atención el hecho de que todas, excepto la de A Coruña (UDC), adscribieran sus grados en Información y Documentación evaluados favorablemente por la ANECA, a las Ciencias Sociales y Jurídicas. No se puede establecer relación aquí con el hecho de que estos estudios se ubiquen en la UDC en la facultad de Humanidades ya que entonces otras universidades deberían haber hecho lo mismo. Tal vez profundizando en los planes de estudio de las diversas facultades se consiga una mayor comprensión. Debe señalarse, eso sí, que con el análisis de la ubicación física de los estudios de Documentación en las universidades no se perseguía un análisis exhaustivo de las relaciones entre las disciplinas propias de la carrera y otras ajenas, sino buscar puntos de conexión que nos ayudasen a comprender la configuración de la Documentación como disciplina y sus profundas contradicciones: Nadie pone en duda su interdisciplinariedad, pero sí hay divergencias, como se ha visto, en lo que se refiere a las disciplinas con las que establece relaciones, y por tanto en cuanto a su posicionamiento en la clasificación del conocimiento. Además, sea desde las Humanidades o desde las Ciencias Sociales, la Documentación se ocupa, a su vez, del estudio del propio conocimiento, hecho que de inmediato la conecta, aunque en diversa medida, con todas las áreas de conocimiento. Por esa misma implicación en la organización del saber, la Documentación siempre ha estado ligada a las nuevas tecnologías, y este hecho se manifiesta en la actualidad de forma más clara que nunca debido al elevado porcentaje de población (especialmente en los países más desarrollados) que tiene acceso a las nuevas tecnologías de la información y la formación necesaria para utilizarlas; y el volumen de información disponible, que está en continuo

crecimiento. La Documentación es la herramienta que proporciona a unos los caminos para llegar a lo que buscan, al mismo tiempo que se ocupa de hacer accesible la información que se genera, pero la tarea es cada vez más difícil, más intrincada, y es posible que su carácter interdisciplinar sea precisamente lo que la permita seguir creciendo como ciencia.

6. BIBLIOGRAFÍA

- ABADAL, Ernest. "Espacio europeo de formación superior en biblioteconomía y documentación". En: *Anuario ThinkEPI*, 2007, pp. 123-126.
- AGENCIA NACIONAL DE EVALUACIÓN DE LA CALIDAD Y ACREDITACIÓN (ANECA). *Libro blanco. Título de grado en Información y Documentación*. Madrid: Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA), 2004.
- AGENCIA NACIONAL DE EVALUACIÓN DE LA CALIDAD Y ACREDITACIÓN (ANECA). *Grados y másteres evaluados favorablemente por ANECA*. <http://srv.aneca.es/ListadoTitulos/Ordenar>
- DELGADO LÓPEZ-CÓZAR, Emilio. *La investigación en biblioteconomía y documentación*. Gijón: Trea, 2002.
- JEONG, Dong Y.; KIM, Sung Jin. "Knowledge structure of Library and Information Science in South Korea". *Library & Information Science Research*, 2005, n. 27, pp. 51-72.
- LÓPEZ-PIÑEIRO, Carla; GIMÉNEZ-TOLEDO, Elea. "Knowledge classification: a problem for scientific assessment in Spain?" Aceptado para su publicación por *Knowledge Organization*.
- MANZANO MORENO, Eduardo (director del CCHS). "Presentación". <http://www.cchs.csic.es/es/content/presentaci%C3%B3n>
- MAÑANA-RODRÍGUEZ, Jorge; GIMÉNEZ-TOLEDO, Elea. "Coverage of National and International Databases to Spanish Social Sciences and Humanities Journals". En proceso de evaluación por *Information Research*.
- MARZAL GARCÍA-QUISMONDO, Miguel Ángel. "Las bases científicas de la información ante una nueva sociedad". En: Frías, José Antonio; Travieso, Crispulo. *Tendencias de investigación en organización del conocimiento = Trends in knowledge organization research*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2003, pp. 217-228.
- MUÑOZ DE SOLANO Y PALACIOS, Bárbara. "Los estudios de Biblioteconomía y Documentación en el Reino Unido. Un caso específico: la universidad de Sheffield". *Revista General de Información y Documentación*, 2003, v. 13, n. 1, pp. 133-150.
- PALMER, Carol L. "Information research on interdisciplinarity". En: Frodemanet, Robert et al. *The Oxford handbook of interdisciplinarity*. New York: Oxford University Press, 2010.
- PLUZHENSKAIA, Marina. "Research collaboration of Library and Information Science (LIS) schools' faculty members with LIS and non-LIS advanced degrees: multidisciplinary and interdisciplinary trends". En: Rodríguez Bravo, Blanca; Alvite Díez, María Luisa. *La interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad en la organización del conocimiento científico = Interdisciplinarity and transdisciplinarity in the organization of scientific knowledge: actas del VIII Congreso ISKO-España, León, 18, 19 y 20 de abril de 2007*. [León]: Universidad de León, Secretariado de Publicaciones, 2007.
- SANZ-CASADO, Elías; GARCÍA-ZORITA, Carlos; MARTÍN-MORENO, Carmen; LASCURÁIN-SÁNCHEZ, María Luisa. "Las disciplinas científicas como encrucijada de saberes: el caso de los estudios de Biblioteconomía y Documentación de las universidades españolas". *Revista General de Información y Documentación*, 2001, v. 11, n. 1, pp. 175-189.